

2113 **Respuesta**, blanda, suave, y melosa, a los ferinos, y furiosos apun-  
tamientos, que en defensa de la medicina escribió el doct. D. Pedro  
Aquenza. En-4. Salamanca s. f. (ca. 1726).



3162

NOT IN PC

106  
COM

HRC  
-----  
DH

3162

T.1130272

C.21300764



3439

M. b.

10



# BLANDA,

SUAVE, Y MELOSA RESPUESTA,

A LOS FERINOS,

Y FURIOSOS APUNTAMIENTOS,

QUE EN DEFENSA

# DE LA MEDICINA

ESCRIVIO

*EL DOCT. D. PEDRO AQUEENZA.*



EN SALAMANCA.

---

*Con licencia* : En la Imprenta de las  
Escuelas.

BLANCA

SUAVE Y MILOSA RESPIRABLE

A LOS PERINOS

Y FURIOSOS APUNTAMIENTOS

QUE EN DEFENSA

DE LA MEDICINA

ESCRIVIO

EL DOCT. D. PEDRO VQUEZ

EN SALAMANCA

Con licencia: En la Imprenta de las

Escuelas



R. 141807



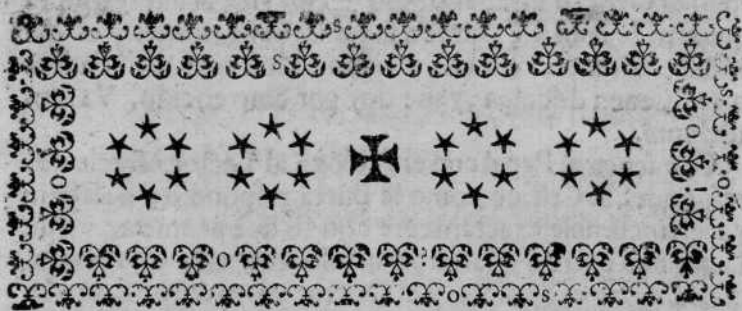
## PROLOGO.

**L**ector mio, allà vâ este Papel, que no se si es bueno, ò malo, porque es el primero, que he escrito en mi vida; y los primeros partos, suelen ser peligrosos. A lo menos, no me podràs negar, que iguala en dicterios al de D. Pedro Auença; y como confieses esto, estoy contento, porque tendrè la vanidad de aver respondido, sin dexar dificultad alguna. Si fueres apasionado de Auença, y su quadrilla, buen provecho te haga el enojo con que lo leyeres; pero si fueres neutral, me haràs la justicia de no tenerme por mas oïado, que al Doctor.

El motivo que he tenido para escribirle, es, vèr insultado con tanta audacia à vn hombre, verdaderamente grande, y à quien con admiracion (aunque sola vna vez) tratè, quando estuve en la Corte. Veole sin razon acometido; y aunque no soy de los Quixotes, deseo à lo menos desembarazar-

le el camino , para que prosiga la utilissima  
obra, que tiene entre manos, y en que con-  
sidero interesada la Nacion , por mas que  
charleen los Apolineos Archilocos. Puede  
ser halles menos los Textos , y Authorida-  
des , que el Doctor amontona ; mas no lo  
estrañes , porque soy meramente Lego ; y  
si fueres Docto , no te haran falta ; y si puro  
Romancista , le leeràs sin tropiezo. Te  
imagino deseoso de saber quien soy ; pero  
las señas de mi persona las reservo para lo  
ultimo de mi respuesta , donde podràs ver-  
las , si quisieres , y sino , importa poco.  
VALE.





**A**VIENDO Empezado à leer el Papel crudo, que escrivio el Medicissimo Doctor Don Pedro Aqueña, Pothro-Medico General de el Reyno de Cerdeña, y en propiedad de Camara, sin ser pulla, &c. Quedè suspenso al ver en la fachada dos Clerizantes, metidos à Aprobadores, que con Authoridades mal traídas, Centones aporreados, y otras baratijas de este genero, dàn su voto para que, *in offenso pede*, salga à luz el: *Parturiunt Montes* de vn escrito, lleno de arrapiezos, que à tontas, y à locas, dictò dicho Doctor. O que bien los dos Padres se hazen cargo de el Papel, que apadrinan, y de el Theatro Critico, que impugnan! Qué admirablemente traído el: *Responde stulto!* Qué al caso el: *Qui omnia negat!* Con quanta propiedad aplicado: *Cuius tot poene, verba tot sententia!* Sin duda que estos Padres merecen vn Victor; y assi, es justo se junten los muchachos de la Escuela, para que vnos digan: Victor el Padre Montero; y otros: Victor el Padre Concepcion.

Padres mios, el Aprobar no se hizo para Bobos; y sepan està prohibida toda Symonia, pues no es creible huviesse dado su voto, sin que el Doctor ofreciesse curarles de valde. Sepan mas, que V. Paternidades, por su Profesion, son pobres, y que los Medicos están obligados à curarles, sin estipendio, con que pudieran aver escusado el inutil gasto de su pobre caudal. Yà veo, que el Medico Aqueña no entiende de curas en seco, que sin lucro no visita à nadie; y que tiene hecho juramento de dexar morir à

todo el Genero Humano, fino le conduce el interes; por que esto de cumplir con tan sagradas obligaciones, es de Mediquillos de ehicha, y nabo: Con que assi, Padres mios, tienen disculpa, y me doy por convencido. Vamos adelante.

Comiença el Papel con el Prologo al Lector, ofreciendo responder al Critico, como la Burra respondiò à Balahan; y cierto cumple exactamente con lo que promete, y que la paridad corre à quatro pies; solo con esta diferencia, que la Burra es hembra, y el Doctor es macho. En todo lo demàs convienen; porque Balahan iba acaballo de la Burra, y el Critico està, y estarà siempre acaballo de el Doctor. Mas: La Burra no caminaba en derechura, y el Doctor sigue tambien sendas torcidas. Item mas: Balahan daba con el latigo à la Burra, hasta hazerla caer; y el Critico, à eruditos latigazos, haze desatinar al Doctor. Otrofi: La Burra llevaba su Albarda; y el Doctor, hasta aora, tiene acuestas la suya.

Sin embargo, algun cosquilloso dirà, que no viene la paridad, porque la Burra habló ilustrada; y el Doctor es muy natural en lo que habla. Dirà mas: Que la Burra habló, como debia hablar el Doctor; y que el Doctor habla, como debia hablar la Burra. Item, dirà: Que à la Burra la aterrò vn Angel; y que al Doctor no le haze fuerça el Angelico precepto de la caridad. Otrofi dirà: Que la Burra derribò à Balahan; y que el Doctor no es capáz de hazer caer al Critico. Con todo, yo no me meto en estas bachillerias, y el que lo dixere, allà se las aya con el Doctor, y con su pan se lo coma; pues yo me contento con creer al Doctor, y hazerle vno mismo con la Burra, como èl quiere. Sin passar de el Prologo, trae vna sentençia del Chrysoftomo, para authorizar su Burra; otra de vn Poeta Gentil, porque no està baptizado; y otra de Seneca, que no viene al caso; porque en todo el Papel falta à la honestidad, que pide el Cordovès; y concluye con el *Dios te guarde*, que si añadiera *de mi*, no huviera dicho mas vn Ciceròn.

Pone yà principio al Papel el Desfacedor de tuertos de la

Medicina, y con su Lança en ristre, procura defender la Dama dolorida, y bolviendose contra el Follón, y Malandrin, que la puso en tamañas cuitas, empieza la batalla con el siguiente reto: *Porque muchos, querriéndose hazer Correctores de yerros antiguos, se han hecho Maestros de errores modernos, &c.* Diganos, señor Doctor, quienes son estos muchos Correctores, porque yo los ignoro? Serán acaso Persas, Chinos, ò Moscovitas? Esto es à la moda, que Vsted, despues de aver puesto toda la rimbombante farta de sus titulos, presentes, preteritos, y futuros, añade vna &c. con que dà à entender, que aun queda algo en el tintero. El *plura nocent, &c.* quiere dezir: Que lo mejor de los dados es no jugarlos; y que por aver movido Vsted la caca, se levantò vna polvareda hedionda, que de media legua apesta. Dexelo por Dios, señor Doctor, y dexede descansar à Democrito, y à Heraclito, que yà no se acuerdan de sus risas, ni de sus llantos, y Vsted debe meterse en su tinaja, si quiere resguardarse de los tronchos, que yà enarbolan los muchachos.

Prosigue diziendo, que los errores, que impugna el Critico, claman con èl: *Noli me tangere.* Y esto fuera indubitable, si todos los genios, y todas las cholas fueran tan rudas, como la del Doctor; pero lo mas sazonado es lo que se sigue: *Son afortunados algunos Ingenios, en poner con tai arte lo que saben en el mostrador, no quedandoles en la tienda, y trastienda de sus entendimientos cosa, que valga vn bledo, &c.* Y trae su poco de similitud de vna infarinatura de Biante, habla del Rey Aliate, y de Priene; si bien yà confieffa, que es fuera de el assumpto, pues añade èl: *Vamos al caso.* Si al Critico le queda algo en la tienda, y la trastienda, yà lo verà el Doctor, y verà vale à lo menos dos bledos. Verà, que todos los Aquenças, que ha avido, y ay en el mundo, no son capaces de esterilizar este espacioso campo de tantas literarias mieses. Verà quanta diferencia ay de vn hombre docto, à vn decrepito ignorante, que con quatro textos, estudiados no à moco de candit, si no à puro oírlos à los Compañeros, en las visitas, se mete de gorra, y habla à troches moches, sin orden, ni concierto, ni en Romance, ni en Latin, contra vn hombre, digno del mayor aprecio. Verà; pero yà lo verà.

8  
Con una lluvia de Crisís, dize; que se presenta al Mundo el Critico, y tiene razon, porque al Doctor le ha cogido de cabo à rabo la avenida. Teme vn diluvio; libera nos Domine, y haze bien; porque no siendo de el numero de los Justos, no le valdrà el asylo de la Arca. En lo demàs assienta, que el Critico no es Astrologo, ni Medico, y nunca hà dicho mayor verdad, si habla de la practica, pues jamàs ha pensado el Critico en perder el tiempo. Pero de la especulativa, como estamos al ver, y no lo han de decidir Cabezas redondas, ni Astrologos, ni Medicos, que solo son tales, porque lo dizen, es preciso, que el Doctor tenga paciencia. De sobrefaliente, en vna, y otra Facultad, diò el Critico muestras singulares en su Primer Tomo; però tan elevadas, que con ingenuidad confessamos, no las alcançará el Doctor, porque no se ha hecho la miel para la boca de el Asno, ni se han de echar Margaritas à Puercos.

La autoridad de Celio Rhodiginio, y otras de este talento, no vienen al caso, con licencia de el Doctor; porque solo son lustre de la Medicina, como debia ser; pero no de la Medicina, como es. Que los Medicos son Dei, & natura Ministros, dize, y esto lo confessará qualquiera, en el sentido, que el Pariente de el gran Tacaño era Ministro de el Rey, el diablo es Ministro de Dios; los tabardillos, los costados, &c. son instrumentos, de que la Divina Providencia, y su rectissima justicia, se vale para castigo de nuestras culpas. El *ars longa, vita brevis, &c.* es vn Aphorismo, que chirra al Doctor, le abofetea, le chamusca, le ensambenita, le palinodia, le chisma, le encoroza; porque si aun la vida mas larga es breve, respecto de la Arte, como será posible, que esta se penetre, se comprehenda, se alcance con la facilidad, que pretende? Dirà, que por ser el el Matusalen de los Medicos, ha llegado al *Non plus ultra* de la Medicina; pero à esto responderàn los muchos muertos, que le esperan en el otro Mundo, para pelarle las barbas, y apearle de su burro.

Añade de Ciceròn el: *Quam quisque novit Artem, y esto*

esto es lo más gracioso ; porque con tanta exactitud , es sequáz de esta sentencia , que con ser vn mero Medico manco , vnas vezes se mete à Moralista , otras à Predicador , y Escripturario , y otras à versado en los Santos Padres , con que ajustenme estas medidas. Pero esto de guardar consecuencia , es pedir peras al olmo ; con todo quiero hazerle la merced , de que sepa construir la dicha autoridad , para facarle vna ilacion. Construya , señor Doctor , y verá que ella expresa , que aquel que conoce vna Arte , se puede exercitar en ella : Luego si el Critico tiene conocimiento de la Medicina , podrá , sin temeridad , hablar , y escribir sobre ella. Responderà lo que dexa dicho , que el Critico no sabe las Sumulas de la Medicina ; y esto no tiene duda , pues para el Doctor no ay mas Sumulas , ni principios , que dictorios , desverguenças , chocorrierias , y otras cosas de este pelo .

Metese despues à hazer vna Crisis , de la Crisis en general , que viene à ser *Lumen de lumine* ; pero sin dezirnos cosa , que valga dos pitos : y mas abaxo introduce vn Texto de el Genesis , que no es facil acomodar ; y luego prosigue , queriendo saber el intento de el Critico , el que no ha investigado hasta aora , en què consiste vn sabañon. El destierro de los Medicos de Roma , no le defiende el Critico , aunque le apunta , mas al Doctor le haze al caso suponer , que le propugna , para llenar vn parrafo. Solo asegura el Critico , *se dize , que en vn tiempo cobaron los Medicos de Roma* ; y el que *se dize* es innegable , por mas que charle el Vegete , inflado , no con la Reverendissima , sino con la Señoria , à que aspira. El argumento de la expulsion de los Catholicos de Inglaterra , Escocia , è Irlanda , es indissoluble , y arguye fuè vn delirio expeller à los Hugonotes de Francia , y à los Judios , y Moros de España. Vamos claros , señor Doctor , ay algun parentesco con el Alcoràn ? Diganoslo sin rebozo , y no sea inconfidente , que le estara mal.

La sopeadura , que nos pone de el murmullo de los Romanos , de los Caíneos , Carraras , y otros , es sobre su dicho , y este no merece credito : Yo à lo menos me



persuado, que los Doctos soltaràn la careaxida. En to los tiempos ha auido quien escriuiesse contra el abuso de la Medicina, que es el assunto de el Autor de el Theatro Critico, porque en todos siglos ha sido desgraciada esta Facultad en sus Profellores. Metense vnos hombres rudos, fardescos, torpes, estolidos, obrufos, à Medicos, y ninguno dexa de tenerse por vn Hypocrates, y mas si llega a la senectud, donde la multitud de homicidios es la mayor prueba de su pericia. Con llenar de injurias à los otros Profellores, no asistir à alguna Consulta, sin que preceda la expectacion de vn interés formidable, dexarse rogar para visitar al enfermo, y otras trampas de este genero, se llega à conseguir vn credito grande, con que he à la foppeadura de los murmullos. No es asfi, señor Doctor? Pero no responderà palabra, porque luego se mete, se embosca, se enmaraña en vna arboleda de Alcornoces, Platanos, y Enebros, para poerse à la sombra, porque haze bochorno. Allí idea vna fabrica de corcheras, tapos de ampollas, y tapetes; y pudiera, con mas justicia, pensar en tapas de seltos, y remiendos de cascos, que con el tiempo han roido los ratones.

Pregunta despues al Critico, que intenta con su Crisis? Pues que, no le ha entendido, señor Doctor? Sepa, que el fin es librar al Mando de vna peste mas fatal, que la de Marsella: Eximirle de V. md. para que aseguren la vida innumerables inocentes: Sacarle à V. md. de el mal estado en que se halla: Redimir el caudal, que muchos inuutilmente gastan en las Recetas Griegas de V. md. Purificar con el asperges de la Crisis, los impuros remedios de V. md. metiendolos en Vinagre, porque vienen de parte apestada. Los Pontifices, Reyes, y Vniuersidades, con justo titulo fomentan à los Profellores desta Facultad, porque de otra suerte no cupieran los hombres en el Mundo; pero yà llegan à tanto los despoblados, que es preciso cercenar de Medicos, y mantener solo los necesarios, para conseruar la multitud en equilibrio.

Buelve despues con su tema, de que el Theatro todo es hojarasca, que no tiene fruto, que por toscos, y

mal labrados, son mejores los doblones de Corinthe, ( y es porque es amante de lo bronco ) y en fin suspira por el Siglo de Oro Valgate ; que te valga, Doctor ambicioso, Doctor marrajo, Doctor abariento, Doctor indigesto. Donde vâs à parar con tanto hypo de doblones? Qué te imaginas eterno? O juzgas, que has de llevar al otro Mundo tus talegos? Sospecho has puesto alguna candelilla al sepulcro de Médina, pues solo te acuerdas del Parayso de Mahoma, olvidandote tanto del *Beati pauperes* del Evangelio. Prosigue la impugnacion, diziendo: *Que es casi privilegio de la humana naturaleza el errar.* Privilegio llama à la fatal herencia, que nos dexaron nuestros primeros Padres, en pena de su rebeldia? Diganos, señor Doctor, en qué Archivo ha hallado esse Privilegio? Pero creo le ha estancado, y que nadie pretenderà su comunicacion. Bien se conoce el amor, que tiene à los errores, pues se enoja contra el Critico, porque se anima à deterrarlos. Sea enorabuena, señor Doctor, y buen provecho le hagan; pero dexese de authoridades, que prueban lo que nadie niega, y solo no prueban lo que intenta, pues de essa suette fuera ocioso el reprehender los vicios.

Empieza à hablar de veras, y à los argumentos de el Critico, dize, que yà ha respondido Don Martin Martinez. Si ha respondido, ò no, el Critico lo dirà, pues à èlle toca, que à mi solo me pertenece el entenderme con el Doctor, que estan lego como yo, y no con un hombre modesto, literato, eloquente, y de otras prendas singulares, como el Doctor Martinez. No obstante, para mayor abundancia introduce la autoridad de San Lucas: *Non est opus Medico bene se habentibus.* Y de aqui infiere luego: *Male se habentibus, est opus Medico;* porque *contrariorum eadem est ratio.* Estupendo Sumulista! Más sabe que Merlin este Doctor. Ay tal, y lo que discurre? Diganos, de quando acà de vna negativa se deduce vna afirmativa? Y si esto es cierto, seràn tambien constantes estas consequencias. El Doctor Don Pedro Aqueça no es Rinoceronte: Luego es Topo. El Doctor Aqueça no es

de España : Luego es de la Noruëga. El Doctor Aquença no sabe Castellano : Luego sabe Arabigo. El Doctor Aquença no tiene verguença : Luego tu la tienes Pedro. Responda , y tome para sí lo que dixere. El *contrariorum eadem est ratio* , necessita entenderse *cum grano salis* ; de que yà no es capaz el Doctor ; porque haze años, que està en el pudridero.

Los textos de San Agustín , San Ignacio , San Ambrosio , el Chrysofomo , y San Geronimo , hablan de los Medicos Espirituales , y Medicina Moral ; y si alguno habla de la Phÿsica , es de la que no existe , sino en tal qual , y de que es declarado Aytipoda nuestro Doctor , aunque respetada por el Critico ; pero esto no se ha hecho para el Doctor , porque es muy material en lo que entiende. Hallò las autoridades , ò se las ministrò , que es lo mas cierto , alguno de los Clerizontes Aprobantes , y como viò Medicina , catate hecha la cama , sea de algodón , ò de esparto. Sobre el consejo , que imputa al Critico , de que no se halla rastro en todo el Theatro , siendo falso testimonio , como otros , que para el Doctor son pecados de lantejuela , haze esta pregunta : Y si el enfermo no obedece al Medico , y se muere , no cometerà el Padre Critico vna explicita irregularidad ? Pone de letra bastarda el consejo , que solo es sacado de su mollera ; y vnà de sus habilidades es , *fingere hostem , quam feriat*. Pero supongamos por verdad , lo que es embuste : Ahora pregunto , señor Doctor , y si el Religioso aconseja al doliente , que se sangre , y se muere , que cometerà ? Decidanlo los Moralistas , como quiere el Doctor , yà que èl mismo confiesa la primera verdad , que ha dicho en su vida , que el ser *ignorante*.

Prosigue la procesion general de cuentos de Calainos , ensartados en los de la borrica parda , remiando al Critico al Principe de la Medicina Hypocrates , y le reprehende , porque haze *caso de Uoillis* , *Ethmullero* , *Sydenham* , y otros , que en comparacion de el divino Griego , son *traf-tuelos* , y *sabandijas*. Ahora bien , señor Doctor , vamos à cuentas. Sydenham , Uoillis , Ethmullero , y otros , son traf-



traffuetos, y fabandijas ; pues què serà V. md. ? En mi conciencia , que si yo fuera Ethnullero, Vvillis , y Sydenham, y aun aquellos otros , no le tomàra à V. md. por barrendero de mi casa , y aun le moliera à cozes , por atrevido. Aquellos otros , señor Doctor , hablaràn por si , y aun por los muertos ; y creo , que el vno de los otros , contra quien se dirige especialmente sudicterio , le puede à V. md. y à toda su generacion , embolver en Aphorismos , con igual eficacia : Què blandura ! Hercules alzaba su remo , y el Critico alzarà el suyo , para facudir en V. md. aunque es creible , que como Hercules no hazia caso de Pigmeos atrevidos , tampoco el Critico harà aprecio de el Papel pigmeo de V. md. que es Epistola ad Ephesios , aunque no de San Pablo. El *tractent fabrilla fabri* , con su poco de humanidad de Ceusis , no harà salir los colores à la cara del Critico , y de esto no ha de ser Juez el Doctor , porque es interesado : à mas de que el Critico es moreno , y con dificultad se pone rubicundo.

Pero yà calma la tempestad , y despues de vn dilubio de piedras , llama al Critico : *Sabio, Erudito , y Virtuoso Escriptor*. Sin duda quiere pedirle algo , porque el zaguan de la lisonja està muy ostentoso , para que entre la demanda. Y què es lo que solicita ? Pide para la Medicina los favores , que al Critico le deben las Señoras Mugeres. No es nada lo que pide el Doctor , què queria galantearla el caduco vegete à costa agena ? No vè , que esta Dama no se dexa servir de arrandajos de Apolo , de Amantès esqueletos , y de calandrajos de Aforismos ? Pica muy alto esta Señora , fualte el bolsón , si quiere conquistarla , y dexesse de servirla con caudal ageno , que es bellacà , y ha olido el juego. Parecele al Doctor , que ha hecho el Critico poco ser vicio à la Medicina , en librarla de vn tremulo Galan Fantasma , cargado de lacras , y sin mas hazienda , que el capital de vn campo estèril ? *Ab renuntio, nego, oade retro* , tixeretas con el hoste puto , y el Dios nos guarde , sobre que invoca el Critico quantos terminos ay de negaciones , como no sea la de San Pedro. Vayase al rollo , señor Doctor , saque el Rosario , encomiendese à Dios , que yà no est tiempo de galantear.

lanceos, fino de pensar en la muerte, y en el sepulchro, que ha de ser deposito de esse maldito costal de huesos.

Embía despues al Critico à la casa de Aristoteles, y al Palacio de Galeno, sin saber para que, ni si el Critico querà hazer vna jornada en valde, y solo por antojo del Doctor, para llenarse de polvo, y telarañas. Mas esto de escribir à bulto, y sin mas fin, que acatarrar el ayre de la pluma, y llenar la pluma, lo tiene el Doctor des de tamaño; y fino, buelva los ojos al *Vultus ut laudem vos*, con lo de offado, y virtuoso, ignorante, sabio, y erudito, que dexa arriba; y prosiga despues leyendo: *Ex visu cognoscitur vir*, con lo que dize de San Ambrosio, y de el Nacienceno, y hallará vna doctrina, capaz de acomodarle al Centauro, al Alcalde de Zalamea, à la Torre de Santa Cruz, y al Soldán de Egypto. Ello el hombre rebienta por hablar latin, y porque crean ha oido el nombre de los Santos Padres, con que haze vna ensalada insypida; è indigesta, pero llena de vinagre. La prevencion que ensarta, de que nada de lo dicho es con animo de ofender al Author, se le debe creer de la misma suerte, que estamos persuadidos à que los muchos homicidios, que ha hecho en sus curas, han sido sin animo de matar à nadie. Yà sabemos, señor Doctor, que mata sin intencion, ofende sin punteria, y à Dios te la depare buena; dispara vnos valazos sin tino, den en el Negro, ò den en el Blanco.

Pero yà nuestro Doctor coge alforças à su razonamiendo, y en saldando el estilo, porque haze polvo, se lastima de que el Critico Religioso no siga el consejo de Santo Thomàs, de no pensar en otra cosa, sino en Dios. Diganos, señor Doctor, y aquellos Monges Hermitaños de el Desierto de Nitria, que V. md. nos trae; aquel Apolonio, Monge, y Medico; tanta turba de Santos Padres, como nos cita por la Medicina; los Monges Benedictinos, que la ilustraron, segun assienta su primer Clerigo Aprobador, pensaban en Dios, ò en el diablo, ò mondaban a caso nisperos? Buelva en si, señor Doctor, mire que la colera haze furiosos, y los furiosos son Locos. Prosigue su lastimera persuasiva en vna infinita Oracion de aviendo, que no tiene sentido, como toda  
la

la tienda de su disparatoria locucion, en que apenas deslia vna primera de activa, y dice: *Pudiendo emplear tan apreciable caudal en abatir beregias, de que resultasse mucha gloria à Dios, servicio à nuestra Santa Madre Iglesia, y credito de su Religion, y de su Patria.*

Pues que, señor Doctor, le parece poco el convertir à muchos, que hasta aqui han vivido engañados, con los errados dogmas de sus Aforismos? No será gloria de Dios, y servicio de su Santa Iglesia, desterrarle à V. md. de la asistencia de los Enfermos, para que puedan prevenirse en aquel supremo lance, segun lo dispuesto por los Summos Pontifices, y nuevamente mandado por nuestro Santissimo Padre Benedicto XIII? Le parece será descredito de la Religion, del Critico, y de España, expeler de ella vna epidemia tan contagiosa, como V. md. y otros de su farandula?

Embayna, por vitimo, la roñosa espada, con vna sentencia del Pleusiotra, que solo es aplicable al comun de los hombres, y no al singular, como manifiestan muchos exemplares antiguos, y no pocos modernos, de que podrán hablar los Curiosos, y Doctos, que harán justicia al Critico, cuyo credito no depende del Sen, y de la Escamonea. Y en fin, las vitimas palabras con que pone el ramo à la Taberna de su Papel, se reducen à que à él le pertenece *oir, ver, y callar*; y si esto huviera observado desde el principio; le tuvierá conveniencia. Mas no ay que fiarse en el que es Sardo, ha sido rojo, y aora rucio. Amigo Doctor (porque te doy de valde vn desengaño, quiero llamarte Amigo) no ay cosa como callar, llamate Sancho, y di que eres chitón; y sin chistar, ni hablar, digan lo que dixerén, no te des por entendido, porque serás dobladamente necio: pierde la sencilla, y vamos horros; porque si te obstinas en erre, que erre, poniendo pies en pared, y manos en pluma, te reintegraré desde el tu, al V. md. y diré, que V. md. Escriba, entre tanto que yo Fariseo, y à porfia hemos de andar, por ver qual ha de vencer; que yo le aseguro, que al cabo del año, si se hazen quentas, V. md. ha de quedar por Estafermo de Medicina, Estantigua de Aforismos, Fantasma de Recetas, Duende de razonamientos, y Anima en pena de discursos;

los; y Ya, con Asperges de palabras; conserare el mofa  
 perfumaré periodos, pidiendo á Dios me libre de sus Pape-  
 les, y de V. md. Y para que lo crea, sepa que en mis moce-  
 dades he sido Cochero, Alquilador, y Mozo de Mulas, de  
 que solo he sacado vna gran porcion de pullas, con que  
contratestar el Papel de V. md. de quien soy  
en prosa de Agearez el  
defengano.

E I N



**G**IMIENDO estaba la Prensa con el Papel de arriba, quando llegó à mis manos el *Templador Medico* de el Doctor Ribera, que manuscripto comunicò à esta Universidad à vn Amigo suyo, y mio. Leíle, y no pude menos de exclaimar: Pobre Critico, y en què manos te vès! Acabas de salir de poder de vn mal Cirujano, merido à Medico, y entras en las de vn Medico de Tynelos, Zaguanes, y Cocinas de tal qual Señor. Aquel te puso de todo con injurias, y Authoridades de Santos Padres, que se hallan juntas en Cornelio Alapide, y este te acomete con vn Templador de Harpa de Ciego, Gaytas, y Geringas. En fin, eres desgraciado, Critico mío; pero consuelate, que hasta aora no te han tocado en el pelo de la ropa. Nadie se ha puesto en la campaña (salvo sea el Doctor Martinez) que merezca tu atención; y este vltimo Aventurero mucho menos, que es Medico de la Legua, graduado de Privilegio, Escritor de circunloquios, Cata-Ribera de la Medicina, gargajo de Hypocrates, moco de Galeno, y Autor de digresiones.

Sino, repara à la Dedicatoria, en que revestido de el espíritu de Lisias, segunda vez martyriza à los dos insignes Heroes San Cosme, y San Damian. Advierte al Prologo, lleno de paja, y heno. Mira el Proemio, en que solo descubre la intencion de provocarte. Pero en el primer capitulo (cuyo titulo parece de los Romances del Cid, ò de la Historia de Carlo Magno) verás vn Relox desconcertado, en conversaciones soñadas, ficciones inspidas, defensas tuyas, y de el Doctor Martinez, iguales à su Templador, y à las curas que haze. En lo demás de el Papel, vnas vezes te ensalça, otraste humilla; vnas te engrandece, otras te vitupera; vnas te haze rico, otras pobre; vnas te viste, otras te desnuda; y en fin, èl te haze, y èl te deshaze. Sin duda escribió imaginando, que sus lectores tendrian vna  
le.

legion de forna, que esperar que de diablos, pues se anda de ceca en meca, con su cuento de cuentos, diziendo, que vinieron dias, y tornaron dias, quando en estas, y estotras, con dimes, y diretes estuvo, aver veamos, echando la ronca de que, por tantos, y quantos, ha de hazer, y acon-  
tecer.

Dile, Critico Amigo, que si quiere ser leído, como escrito, sea hombre de citornado, con cachete de pluma, y ostentado de relacion, y sancta imon de escrito; porque no escribiendo por entalao, brincarás renglones, podarás clausulas, y cercenarás periodos, hasta dar con el mazo en la frente a su contextura, y dexarle sin sentido. Dile mas: Que si dá en escribir otros Papeles, soltarás la maldita, la drará la perra, y avrá el sepan quantos en prosa de Antubion, razones de relampago, renglones de zás, y clausulas de choza. Item, le dirás: Que para cohetes, tacos, y especierias, bastante tiene escrito en los Tomos, que dió a las tinieblas; porque nadie quiere perder el tiempo resandamente.

Otrofi, le dirás; pero no le digas, que si prosigues, es ganancia para el Impresor, y la bolsa gruñe.

LAUS DEO





























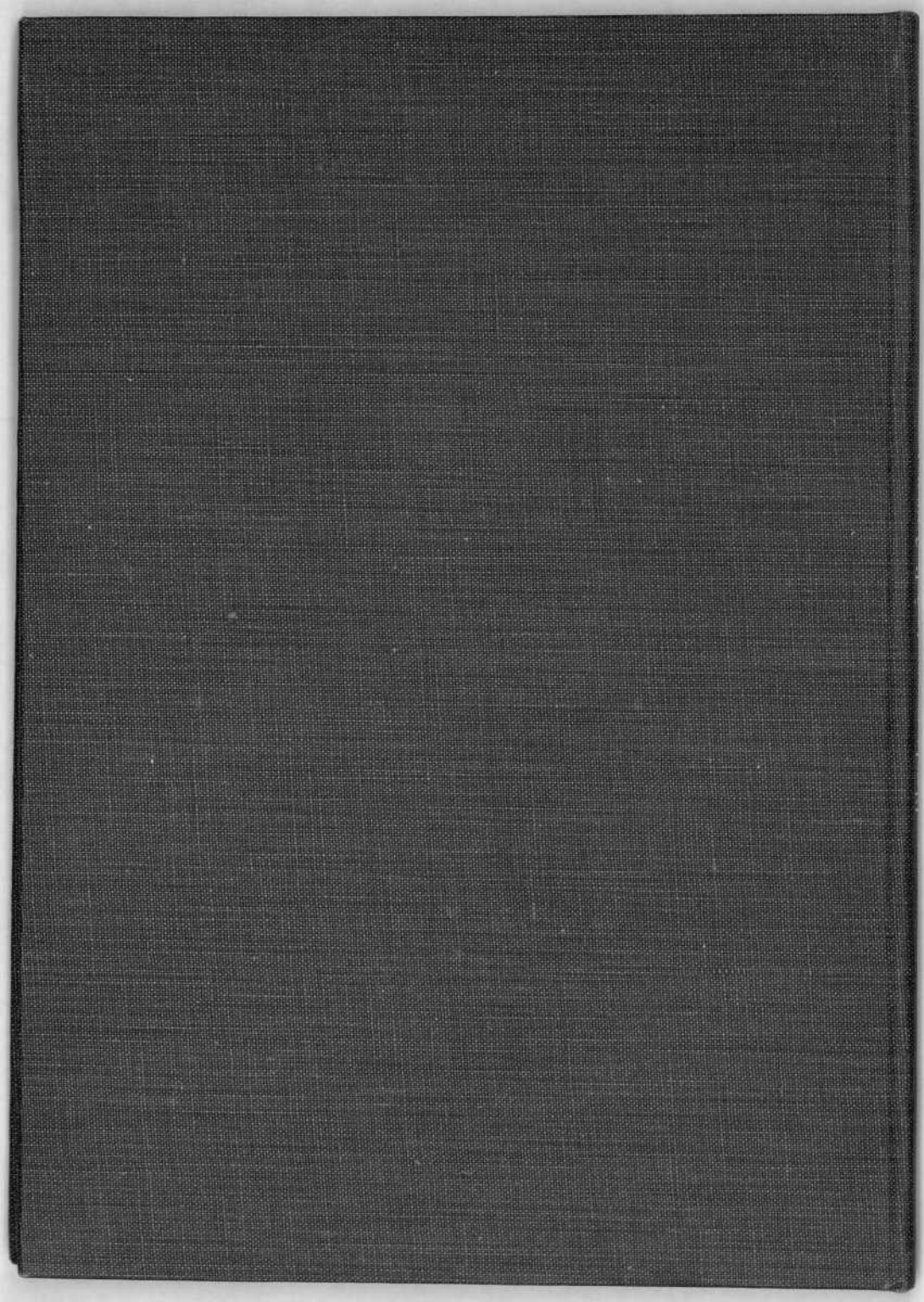












Blanca respuesta a P. Aumenta respuesta